

Ensayo

---

# La Fuerza del tropismo en José Asunción Silva

Eduardo Gómez Escallón<sup>1</sup>

*“Uno no hace versos,  
se hacen dentro de uno y salen”*

J.A. Silva

## Resumen

**Objetivo:** Explicar y aclarar el concepto de Tropismo, propuesto por W.R. Bion, e ilustrarlo en la vida y en la obra del Poeta José Asunción Silva.

**Desarrollo:** En primer lugar se expone y se trabaja sobre el término en cuestión, para luego ilustrarlo con hechos de la vida y aspectos de la obra de Silva. Igualmente se establece una diferencia entre este término y el de Pulsión de Freud, aclarando que son dos enfoques epistemológicos diferentes. Bion describe, considerados de manera individual, tres tipos de tropismos: a) el de asesinar-ser asesinado (de muerte), b) el de crear-ser creado (creatividad) y c) el de parasitar-ser parasitado.

**Conclusión:** Resulta evidente la alternancia y/o coexistencia de los tropismos, y en especial el predominio del de muerte, el cual, finalmente termina triunfando con el suicidio del poeta.

**Palabras Clave:** Tropismo, Mente, Intuición, Poesía

---

<sup>1</sup> Miembro Titular Sociedad Colombiana de Psicoanálisis  
Miembro Titular Asociación Psicoanalítica Colombiana  
edugomezesc@hotmail.com

## Summary

**Objective:** To explain and clear-up Bion's concept of Tropism and evidencing its presence in the life and work of poet José Asunción Silva.

**Development:** In the first place, the concept of tropism is explained and studied thoroughly, then on illustrating it with facts and specific aspects of Silva's life and work. Secondly, the concept is differentiated from Freud's concept of Drive, concluding that these two points of view constitute different epistemological mindsets. Bion describes, considered in an individual manner, three types of tropisms: a) to murder-being murdered (of dead), b) to create-being created (creativity and c) to parasite-being parasited.

**Conclusion:** When analysing Silva's life and work, it is evident that the three types of tropisms alternated or coexisted in his psychic universe, with a notorious predominance of the dead tropism, which ultimately triumphed over the others to result in the poet's suicide.

**Key Words:** Tropism, Mind, Intuition, Poetry

## I A manera de Introducción

Este trabajo reúne tres tópicos que han sido, de una u otra manera, centro de mi interés, y a cada uno de los cuales me referiré brevemente:

### 1) El Análisis aplicado

Con este término nos estamos refiriendo a la aplicación de una o varias de las teorías psicoanalíticas a algún aspecto de la cultura, a un personaje, ya sea real o ficticio, o a otras muchas situaciones, como pueden ser sucesos históricos, la literatura en general o producciones literarias específicas. Freud mismo nos señaló el camino, a través de varios de sus trabajos, pero también nos previno sobre los peligros del abuso de este tipo de interpretaciones. He publicado algunos trabajos de análisis aplicado, la mayor parte de ellos relacionados con los mitos. Se ha señalado que muchos de los mitos más importantes y conocidos se refieren, de alguna manera, a una prohibición del conocimiento por parte de dioses hostiles: su contenido in-

cluye también el correspondiente castigo. En el mito del Edén perdido, el castigo es el exilio; en la Torre de Babel, la confusión de las lenguas; en Narciso, su muerte por querer conocerse. Edipo comienza su tragedia con su insistencia en llegar a la verdad, a pesar de las advertencias de Tiresias y la cual termina con su ceguera y voluntario exilio.

El aporte del Psicoanálisis a otras áreas del conocimiento es, desde luego, parcial y constituye solamente una herramienta más para entender un fenómeno dado. Mi propuesta sería la de referirnos más a "Aportes del psicoanálisis a la comprensión de..." en lugar de "Análisis Aplicado".

### 2) W.R. Bion

La palabra tropismo que se incluye en el título, es tomada de la obra de W.R. Bion, muy importante psiquiatra y psicoanalista del siglo XX. Nació en Muttra, India, (1897) donde su padre trabajaba en un alto cargo con las autoridades de ese país. A los ocho años tiene que salir de la India, para dar comienzo a sus estudios en Inglaterra; este hecho constituiría su propio

Edén Perdido. Participó en las dos guerras mundiales, en la primera como soldado, en la que su tanque fue abatido, intensa experiencia traumática y, en la segunda, como médico del ala de entrenamiento militar del hospital de Northfield, donde inició sus importantes estudios sobre el funcionamiento grupal.

Su obra se centró ante todo en la teoría del pensamiento y en su dinámica, y se caracteriza principalmente por su alto nivel de abstracción y su profundidad. Hay que destacar su incondicional búsqueda de la verdad, a toda costa, sin transacciones.

Al final de su vida (1979) mostró su fino humor inglés, cuando al ser informado sobre su enfermedad terminal, respondió con una sonrisa: *"Life is full of surprises, most of them unpleasant"* (La vida está llena de sorpresas, la mayor parte de ellas displacenteras).

### 3) José Asunción Silva

Se escogió a Silva para ejemplificar la teoría de los tropismos. Mi gusto por su obra se remonta a la infancia, a través de anécdotas en las que se encuentran implicados algunos mitos familiares.

Con su tendencia a mirar al pasado, nos evoca muchos de los juegos y angustias infantiles:

*Los niños cansados suspenden los juegos  
De la calle vienen extraños ruidos  
En esos momentos, en todos los cuartos,  
Se van despertando los duendes dormidos.*

## II

En esta presentación quiero ejemplificar la presencia del tropismo, concepto planteado por Bion en su libro *Cogitaciones*, en la vida y en la obra de un escritor de reconocida importancia en la poesía Iberoamericana: José Asunción Silva.

Según el Diccionario de la Real Academia

Española, la palabra tropismo viene del griego "vuelta", y lo define como: "movimiento total o parcial de los organismos, determinado por el estímulo de agentes físicos o químicos". Un ejemplo diario lo tenemos en la rotación que el girasol establece alrededor del sol.

Bion se interesa en este tema a lo largo de su obra, da algunas orientaciones en su libro de grupos, lo desarrolla en *Cogitaciones* y lo integra con la clínica y la nueva epistemología hacia el final de su obra en: "Cuatro Escritos" (1992) y en "Seminarios Romanos" (1986)

Considero el Tropismo como un concepto de nivel epistemológico diferente al de Pulsión de Freud, por lo cual es mi intención tratar de establecer una diferenciación entre los dos.

Entiendo que el tropismo es fácilmente un observable clínico, con connotaciones que abarcan los factores psicológicos determinantes de la conducta. Por su parte, considero que la pulsión de Freud (Trieb) es una inferencia teórica que se refiere, según lo señala en varias partes, a un "concepto límite" entre lo somático y lo psicológico.

Aquí interviene también el concepto de Representante psíquico, que en ocasiones se usa como sinónimo de la pulsión y en otras corresponde al vértice mental del "concepto límite". A este respecto dice Freud: *"Una Pulsión nunca puede convertirse en objeto de la conciencia-Solo la idea que lo representa puede hacerlo"*(1). Afirmo que las pulsiones se originan en el interior del organismo y que, según mi comprensión, corresponden más a una inferencia teórica que a un observable clínico. En la conferencia XXXII de las "Nuevas Conferencias Introductorias" (1932-36) dice: "La teoría de los instintos

(Trieb) es, por así decirlo, nuestra mitología. Los instintos son entidades míticas, magnas en su indefinición”(2).

En el corto escrito de Cogitaciones, Bion describe la existencia de los tropismos en el aparato mental y les asigna un lugar relevante; nos dice que: **“Los tropismos son la matriz de la cual nace toda vida mental”** (3). Los señala tan pujantes e intensos, que la tolerancia o intolerancia a la frustración serían secundarias a su fuerza. Les asigna una especificidad: “La actividad propia de los tropismos es la búsqueda”(3). Todo el futuro desarrollo de la personalidad depende de que exista un objeto, el pecho, en el cual los tropismos puedan ser proyectados. Si no existe, el resultado es la catástrofe”... (1992) “Si existe tal objeto, el pecho podrá ser capaz de tolerar las identificaciones proyectivas que se introducen dentro de él” y podrá devolverlas modificadas (4).

Cabe aquí referirme a los conceptos de Rêverie y de Identificación Proyectiva. Este último fue planteado por Melanie Klein (1946) (5), para indicar un mecanismo por medio del cual la persona ubica una parte generalmente no aceptada por su Self, en un objeto, y allí es tratada como si a él perteneciera. Posteriormente esta noción ha ido adquiriendo más relevancia dentro de la teoría psicoanalítica, hasta convertirse en el mecanismo básico de toda comunicación. Por su parte la Rêverie se refiere a la capacidad de un “continente” para acoger esas identificaciones proyectivas, elaborarlas y devolverlas metabolizadas.

El tropismo puede actuar de manera individual o en conjunto. En el primer caso

divide los tropismos individuales en 3 categorías que a la vez pueden conjugarse y organizar diferentes patrones:

1. El tropismo de asesinato: implica un patrón innato en busca de un objeto a quien asesinar o ser asesinado por él.
2. El tropismo de parasitismo: que busca un objeto a quien parasitar o en quien ser huésped.
3. El tropismo de creatividad: que busca un objeto al cual crear o por el cual ser creado (6).

El tropismo, correspondería a una estructura de carencia, cuya palabra clave podría ser “en busca de”. Sostiene Bion que estas fuerzas, tienden a organizarse como configuraciones de “patrones en relación” y no como sumatoria de elementos y es congénito. Así como hay evidencia de la existencia de la presencia del sueño en el feto, podríamos plantearnos como hipótesis que los tropismos intervienen en el estado prenatal (7).

Según Miramón y col. (2009): *“Los tropismos,... forman parte de patrones más amplios y promueven a su vez la configuración de nuevos patrones en relación.* Vale decir, que emergen como centros primarios de organización y armonización del psiquismo que en su devenir, están <en busca de un pecho que permita la realización hacia>. Se expresan como <nodos de elementos> relacionados. No se trata de una causalidad lineal promovida desde un elemento y en un espacio limitado (8).

Estas organizaciones tróficas plenas de elementos conjugados, provienen del <sistema protomental> y están presentes como <centros de sistemas abiertos y

de experiencias emocionales complejas>. También se conforman en base a la influencia del espacio social y cultural al que pertenece el sujeto.”

Estas fuerzas ancestrales e innatas no se expresan en el nivel del lenguaje verbal. Se trata de niveles primarios. Para acceder a su conocimiento debe emplearse la intuición.

La intuición es una función de la mente que posibilita la captación de ideas germinales que transitan en el vínculo analista-paciente. Esas ideas germinales emergen en el campo clínico a través de patrones y matrices que se organizan en el proceso de transformación y conjunción entre los patrones del analista y del paciente (8), lo cual, en la clínica, se traduce o se relaciona con los conceptos de Transferencia-Contratransferencia.

Según la concepción de Bion, los tropismos pueden ser comunicados, lo cual no constituye una característica de la Pulsión freudiana, y a veces constituyen formas de comunicación demasiado poderosas. Creo que representan un concepto mucho más cercano a las ideas de M.Klein, que al de pulsión de Freud, en cuanto que su mecanismo de acción puede ejercerse a través de la Identificación proyectiva y dentro de una relación continente-contenido (♀♂), planteada por Bion como uno de los “Elementos” del psicoanálisis (3, 4).

### III

#### Vida y obra de José Asunción Silva

Elegí a Silva (1865-1896) pues su vida y obra permiten una ilustración del tema de los tropismos que se ha venido desarro-

llando, pero bien hubiera podido escoger cualquier otro escritor o poeta igualmente atormentado como lo fueran los llamados “poetas malditos”, o Edgar Allan Poe, entre otros muchos. Desde lo psicológico se han ocupado de Silva con anterioridad, Edmundo Rico, Socarrás y De Zubiría.

Desde el vértice puramente psiquiátrico y preferentemente descriptivo, Edmundo Rico llega a la conclusión diagnóstica de la presencia de “un Temperamento, una Depresión Melancólica innata como las secuencias afectivas que, en repetidas ocasiones tanto el uno como el otro suelen desatar” (1964) (9). “Me inclino a creer que el de Silva fue un temperamento ciclotímico, sujeto a vaivenes periódicos de euforia y quebranto, aunque encausado siempre a la depresión melancólica de lo cual da buena cuenta”, nos dice Rico, su poema “Juntos Los Dos”, del que quiero destacar los siguientes versos:

Juntos los dos reímos cierto día...  
 ¡Ay, y reímos tanto  
 que toda aquella risa  
 se tornó pronto en llanto!  
 después, juntos los dos, alguna noche,  
 reímos mucho, tanto,  
 ¡que quedó como huella de las lágrimas  
 un misterioso encanto!

Por su parte el psicoanalista Roberto De Zubiría en su libro “Muerte y Psicoanálisis” (1990) (10), dedica un capítulo a José Asunción Silva a quién llama “El poeta de la Muerte”. Coincide con el profesor Rico en el carácter ciclotímico de Silva. Sin mencionar el concepto de Tropismo, intuye el de Parasitismo, cuando dice: “José Asunción tuvo que fusionarse con el cadáver de su hermana muerta, probablemente una representación de su madre”.



A todo lo largo de su obra se puede observar la presencia constante de la melancolía, la muerte, la tristeza y de un fuerte apego al pasado. Voy a enfocar nuestro trabajo sobre el tema de los tropismos y su fuerza, en primer lugar en la vida de Silva. La fuerza ancestral del tropismo de asesinato-suicidio se encuentra presente. Su abuelo paterno “un enamorado ferviente de la muerte”, es asesinado en la hacienda Hato Grande, para Alberto Miramón por una cuadrilla de forajidos, para Santos Molano como resultado de una conspiración familiar. Su tío Guillermo Silva, hermano de su padre, se suicidó. Edmundo Rico cita a Nicolás Bayona Posada en relación con el tema de lo ancestral: “En la sociedad de entonces, pacata y gazmoña, su tío abuelo, don Antonio María, fue casi reputado como un demente peligroso... Y

más refinado y extraño fue su abuelo paterno, don José Asunción, enamorado ferviente de la muerte...” Y luego agrega: “Un primo del poeta, Guillermo Silva en un arrebato inusitado de ira, se destrozó el cráneo de un tiro de pistola en la antigua casa de Hato Grande, porque su padre, don Antonio María, le negara el permiso de venir a Bogotá para festejar la “Nochebuena”. Y al decir de Carlos A. Caparrosa, otros parientes del bardo se quitaron la carga de la vida por voluntad y consumación propias” (1964) (9).

José Asunción Silva para autores como Alberto Miramón, termina su vida en un acto que venía madurando y como evidencia narra la visita que Silva realizó a su médico el Dr. Manrique, el 23 de mayo de 1896, vísperas de la muerte, solicitándole que le señalara el lugar del corazón (1937) (11). Rafael Maya coincide con el acto suicida y Luís Durán Umaña uno de los primeros en hacerse presente en el lugar de los hechos, también confirma ésta hipótesis, Santos Molano afirma que fue asesinado por problemas familiares.

Ricardo Silva Romero, en su reciente obra “El libro de la Envidia” (2014) retoma (12), en forma novelesca, la teoría de Santos Molano: Silva fue asesinado por envidia. José Gabriel Vásquez, en su libro “El ruido de las cosas al caer” (2011) (13), pone como introducción a uno de sus capítulos, el verso de Silva “Una sola sombra larga”.

Me interesó la presencia del tropismo suicidio-asesinato como tendencia presente en tres generaciones, dando cuenta de su fuerza.

El tropismo de creatividad emerge en Silva no sólo en el campo de las letras, sino

que se manifiesta inicialmente en la pintura, a sus dos años, con motivo de la celebración del tercer aniversario de la boda de sus padres. A los 10 años escribe su primera poesía "Primera Comunión" según A. Miramón y según Emilio Cuervo Márquez, "Crisálidas". El modernismo es su deudor y "...se lo ha llamado el poeta más grande de la lírica castellana en los tiempos modernos"(11, 14). Marcó la transición entre romanticismo y modernismo, adelantándose aún a Rubén Darío. Silva permitió que la renovación métrica del modernismo no fuera absorbida por el simbolismo francés. Amado Nervo ha dicho que Silva es el poeta más grande de América. Unamuno en su prólogo al libro "Poesías de Silva" señala: "...Silva canta. Y ¿Qué canta? He aquí una pregunta a la que no es tan fácil contestar desde luego. Silva canta como canta un pájaro, un pájaro triste, que siente el advenimiento de la muerte a la hora en que se acuesta el sol"(14).

Pasamos ahora a comentar la presencia de los tropismos en su obra. Como ya se señaló, a los 10 años, en plena infancia, escribe una de sus primeras poesías, "Crisálidas", donde ya aparecen la creatividad y la muerte:

Cuando enferma la niña todavía  
Salió cierta mañana  
Y recorrí, con inseguro paso  
La vecina montaña  
.....  
Unos días después  
En el momento en que ella expiraba  
Y todos la veían con los ojos  
Nublados por las lágrimas  
En el instante en que murió, sentimos  
Leve rumor de alas.

De su famoso Nocturno y teniendo en cuenta su importancia para la poesía iberoamericana, reproduzco buena parte del texto donde de nuevo se combinan la creatividad y la muerte:

Una noche  
Una noche toda llena de perfumes de  
murmullos y de músicas de alas  
Una noche  
En que ardían en la sombra nupcial y  
húmeda las luciérnagas fantásticas  
A mi lado lentamente, contra mí ceñida  
toda, Muda y pálida,  
Como si un presentimiento de amarguras  
infinitas Hasta el más secreto fondo de las  
fibras te agitara Por la senda que atraviesa la  
llanura florecida  
Caminabas  
.....  
Y tu sombra  
Fina y lánguida  
Y mi sombra  
Por los rayos de la luna proyectadas  
Sobre las arenas tristes  
De la senda se juntaban  
Y eran una  
Y eran una  
Y eran una sola sombra larga!  
Y eran una sola sombra larga!  
Y eran una sola sombra larga!  
Esta noche  
Solo, el alma  
Llena de infinitas amarguras y agonías de tu  
muerte, Separado de ti misma por  
el tiempo, por la tumba y la distancia  
-----  
Sentí frío; era el frío que tenían  
en la alcoba  
Tus mejillas y tus sienes y tus  
manos adoradas.  
-----

Era el frío del sepulcro, era el frío  
de la muerte  
Era el frío de la nada...

-----  
Y tu sombra esbelta y ágil  
Fina y lánguida,  
Como en esta noche tibia de la muerta  
primavera,  
Como en esa noche llena de perfumes, de  
murmullos y de músicas de alas,  
Se acercó y marchó con ella,  
Se acercó y marchó con ella,  
Se acercó y marchó con ella...  
¡Oh las sombras enlazadas,  
¡Oh las sombras que se buscan y se juntan  
en las noches de tristezas y de lágrimas.

A propósito de este famoso poema dice Rafael Maya, seguramente percibiendo la presencia de los tropismos de asesinato-muerte y creatividad: “aquello no es un poema: es la expresión metafísica de la muerte, es la esencia misma del dolor...” (1964) (9).

No podemos dejar de lado algún ejemplo de “Gotas Amargas” que muestra su ironía melancólica y que además, al decir de María Mercedes Carranza (esta poeta trabajo con empeño en el desarrollo de la poesía y de la “Casa de Poesía Silva” en Bogotá, a ella también se la llevo el tropismo de suicidio) son versos precursores de la antipoesía expresados por el chileno Nicanor Parra y donde el asesinato-suicidio acompañan el acto creativo (1996) (15).

#### Cápsulas

.....  
Luego, desencantado de la vida,  
Filósofo sutil,  
A Leopardi leyó, y a Schopenhauer

Y en un rato de spleen,  
Se curó para siempre con las cápsulas  
De plomo de un fusil.

De Zoospermos, también en Gotas Amargas, destaco las siguientes líneas, seguramente premonitorias de su trágico final:

“Hubiera al fin logrado  
Tras múltiples esfuerzos  
El convertirse en hombre,  
Corriéndole los años  
Hubiera sido un Werther  
Y tras de mil angustias  
Y gestas y pasiones  
Se hubiera suicidado  
Con un Smith y Wesson  
Ese espermatozoide...”

A Álvaro Mutis para la celebración de los cien años de muerte del autor, la casa de Poesía Silva le solicitó un poema sobre el suicidio de Silva. Al final de la carta que declina la invitación dice Mutis “...La marioneta del petimetre y egoísta se di solvió en la nada donde había nacido, y me ha quedado la presencia desgarradora de un hombre de letras dotado de auténtico genio y condenado a luchar sin tregua contra la crisis económica que devastó a Colombia debido a circunstancias externas e internas que nadie pudo controlar. A esta ola de adversidad se sumaba, en contra de Silva, el asfixiante ambiente de agriada parroquia y de envidiosa inquina en el que, con esmero realmente diabólico, se dedicaron los conciudadanos y contemporáneos del poeta a deformar y escarnecer a quien les resultaba un incómodo ejemplo de lo que ellos nunca quisieron ni supieron ser. Así nació el apodo de José Presunción Silva Pandolfi que le fuera aplicado por un compañero de co-

legio que luego intentó vanagloriarse de haber sido su amigo (16).

Es así como me encuentro ahora frente a una de las figuras al mismo tiempo más entrañables y admiradas de las letras en nuestro idioma y uno de los seres más ignorados y vejados que hayan vivido en nuestra tierra. Ni el prefacio ni el prometido poema son posibles en estas circunstancias.” (1996) (16).

Para finalizar las ilustraciones de su obra, marcada con la presencia de los tropismos, quiero señalar algunas citas de su única novela *De sobremesa* que al decir de García Márquez: “El método narrativo desde las primeras páginas de su libro y a diferencia de cualquier novela anterior hace pensar en una influencia imposible: el cine”(17) y más adelante agrega: “Bien sabemos que Silva murió apenas unos cuatro meses después de que los hermanos Lumière sorprendieran a París con las primeras películas de la historia”(16). Comentario que nos da cuenta del tropismo de creatividad que avista García Márquez en Silva, jugando con la ficción de poner a Silva como precursor del cine (17).

Veamos algunos textos: José Fernández, el *Alter Ego* de Silva en su novela, consulta con el famoso profesor Rivington y entre muchas cosas le dice lo siguiente: “He sufrido, doctor...debo decirle que en los momentos de sufrimiento se produce en mí un placer superior al dolor mismo, el de sentir ese dolor, el de conocer las impresiones nuevas que me procura”. Más adelante, se refiere a su visita a Charcot, (a quien llama Charvet) en la *Salpêtrière*: “Ayer no pude resistir mas y me fui a un médico, a quien sin entrar en detalles de otro orden, le referí mis achaques. Fue el profesor Charvet, el sabio que

ha resumido en los seis volúmenes de sus admirables *Lecciones sobre el sistema nervioso*... ¿a que le debo el honor de su consulta? A una abominable impresión de ansiedad y de angustia bajo la cual estoy viviendo desde mi llegada a París.” “Me interrogó hábil y discretamente hasta hacerme confesar los cinco meses de abstinencia sexual a que me ha condenado la imposibilidad de tolerar cualquier contacto femenino desde la tarde del bendito encuentro en Ginebra”.

Para finalizar el comentario en relación con *De sobremesa*, reuniendo imaginativamente a Silva y Charcot, encontramos una referencia de Bion (3, 4) sobre Freud, Charcot, y los tropismos; cita Bion a Freud “...la idea de Charcot de seguir las diversas líneas de una situación desconocida hasta que comienza a surgir un patrón que puede entonces ser interpretado...” (1992) (3, 4), es ésta una descripción pictórica del tropismo. Y más adelante, en este mismo escrito, Bion, continuando con lo enunciado por Freud agrega: “Aprendí a restringir mis tendencias especulativas y a seguir el olvidado consejo de mi maestro Charcot: mirar las mismas cosas una y otra vez hasta que empiecen a hablar por sí mismas”(1992) (3, 4).

Bion considera que en el paciente que acude al análisis en busca de ayuda, está predominando, el tropismo de creatividad. En este sentido consideramos que en Silva terminó predominando finalmente el tropismo de asesinato, expresado en el suicidio. Este tropismo también se encuentra presente, según lo ya expresado en este trabajo, en muchos de los miembros de su familia. Lo cual, de ninguna manera implica que el tropismo de creatividad no haya estado siempre presente en su obra.

## IV A manera de conclusión

Ha sido mi interés destacar el concepto de Bion sobre los tropismos y marcar las diferencias con el de pulsión de Freud, considerándolos como dos aproximaciones epistemológicas diferentes. Los tropismos representan fuerzas ancestrales, que implican una estructura de carencia y cuya actividad propia es la búsqueda. Por otro lado, son un observable clínico, de factores psicológicos determinantes de la conducta. Tienen, en cuanto a su manera de funcionamiento, una cercanía con las ideas de Klein sobre la Identificación Proyectiva (5), y con su propia concepción de Continente-Contenido (♀♂), que describe como uno de los Elementos de Psicoanálisis. Poseen, además una capacidad primaria de comunicación.

Por su parte, como ya ha sido señalado, el concepto de Pulsión en Freud no es un observable clínico sino que representa una inferencia teórica (Freud lo consideró como nuestra “mitología”), ni tampoco implica una estructura de carencia ni contenidos específicos de fuerzas ancestrales. También carecen de una capacidad innata de comunicación.

### Referencias Bibliográficas

1. Freud S. “The Unconscious” 1915. The complete Psychological Works of Sigmund Freud. Standard Edition. London: The Hogarth Press; 1953.
2. Freud S. “New Introductory Lectures on Psychoanalysis” 1933. The complete Psychological Works of Sigmund Freud. Standard Edition. London: The Hogarth Press; 1953.
3. Bion WR. Cogitaciones. Ed. Francesca

- Bion. Londres: Karnac Books; 1992.
4. Bion WR. Seminarios Clínicos y Cuatro Textos. Buenos Aires; Lugar Editorial; 1992.
5. Klein M. “Notes on some Schizoid Mechanisms” 1946. Developments in Psychoanalysis. The Hogarth Press, London; 1973.
6. Laplanche J, Pontalis JB. Vocabulaire de la psychanalyse. Paris: Presses univ. de France; 1971.
7. Sor D y Martínez M S. Brechas en el sueño. Buenos Aires: Polemos; 2004.
8. Miramón B, de Terán A, Marín E. La intuición a la luz de los desarrollos epistemológicos de W. Bion. Rev Psic Asoc Psic Arg. 2009;66:353-73.
9. Rico E. La Depresión Melancólica en la Vida, en la Obra y en la Muerte de José Asunción Silva. Tunja: Imprenta Departamental; 1964.
10. De Zubiría R. Muerte y psicoanálisis. Bogotá: Editorial Grijalbo; 1996.
11. Miramón A. José Asunción Silva. Bogotá: Imprenta Nacional; 1937.
12. Silva R. El Libro de la Envidia. Bogotá: Alfaguara; 2014.
13. Vásquez JG. El ruido de las cosas al caer. Bogotá: Alfaguara; 2011
14. Cuervo E. “José Asunción Silva, su vida y su obra”. José Asunción Silva, vida y Creación. Comp. Charry F. Bogotá: Procultura; 1967.
15. Carranza MM. Silva y el Modernismo, en José Asunción Silva. Poesía completa. De sobremesa. Bogotá: Casa de Poesía Silva. Grupo Editorial Norma; 1996.
16. Mutis A. Testimonio, en José Asunción Silva. Poesía completa. De sobremesa. Bogotá: Casa de Poesía Silva. Grupo Editorial Norma; 1996.
17. García Márquez G. En busca del Silva Perdido, en: Cartas de José Asunción Silva. Bogotá: Casa de Poesía Silva. Edición del Centenario; 1996.